

VOLUNTARIADO

También puede ser una oportunidad para ti

Es la que se dieron Mónica y Alicia al pensar vivir un verano diferente, haciendo la experiencia de un tiempo de voluntariado, y que ahora comparten con todos los queremos conocerla.

Como todo en la vida, es inevitable, frente a algunas situaciones sentir miedo e incertidumbre, con el estómago revuelto y un poco de nervios comenzó mi aventura. Estaba expectante pero sobretodo con muchas ganas de partir. Había tomado la decisión de vivir esta experiencia y tenía claro que quería aprovecharla al máximo.

Como todos los comienzos te encuentras desubicada, nuevo hogar, y encima en una cultura totalmente diferente a la tuya, y puede llegar a ser duro. Van pasando los días y te das cuenta de todo lo que estás recibiendo, los nervios del principio desaparecen y vas encontrando tu sitio. Llega un punto que te encuentras otra vez como en tu casa.

Todo lo que estabas dispuesta a dar, ahora, da un giro, se invierten los papeles y solo recibes y recibes. No entiendes como unas personas tan pequeñas y con esos recorridos, pueden simplemente poner una sonrisa y hacer que tu día cambie completamente.

Quizás mi misión allí no fue ayudar materialmente ni hacer grandes cosas, con el simple hecho de estar sentía que era suficiente y que aportaba mi granito de arena.

De la noche a la mañana se iba terminando la aventura, y el cariño y cercanía con esos niños era inmenso, hasta tal punto en el que no quieres que se acabe y quieres alargar el viaje.

Finalmente solo puedo dar las gracias. Y QUE NO TE LO CUENTE NADIE. ¡SAL Y VÍVELO!

Mónica Hidalgo

En la frontera Tailandesa, a 4km. de Birmania y la guerra civil más larga de la historia, viven estos niños. Los cuales han tenido que huir de este conflicto y abandonar sus hogares, tribus, familias y absolutamente todo.

Algunos de ellos, huérfanos, abandonados o incluso vendidos. Se podría decir que han tocado fondo. Pero nada más lejos de la realidad... Porque son felices, lo tienen todo sin tener nada y son agradecidos con todo lo que la vida les brinda (Por sencillo que sea).

No puedo evitar sentir una gran admiración por ellos y por las misioneras que les ayudan día a día. Han sido unos grandes maestros para mí, me han enseñado día a día, que en la vida, no eliges lo que te va a ocurrir, pero tú decides con qué actitud quieres afrontarla.

Porque para ser feliz, no se necesita más que eso, SER.

Alicia Serme

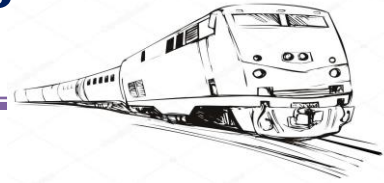


“Vas a recibir mucho más de lo que esperabas, si sabes abrir tú corazón acorde a las circunstancias. Porque no hay dinero que lo pague, ni nadie que te lo cuente mejor que tú a ti mismo”

Mónica y Alicia (desde Tailandia)



ASIGNACIONES



Sor Lucía Fernández a León



**Sor M^a del Carmen Alba
a Madrid**

Sor Josefina Kim a Palencia



LA MOCHILA.

REFLEXIÓN PARA EL COMIENZO DE CLASES.

Cada año después de la vacaciones de verano, la vida nos da la oportunidad de volver a empezar. Los adultos, las niñas y los niños revisamos nuestras herramientas de trabajo y, aunque la mochila sea la misma, ordenamos, tiramos lo que ya no sirve, seleccionamos nuevas cosas que nos pueden acompañar durante el nuevo período y reacondicionamos otras que ya tenemos, simplemente porque queremos que sigan junto a nosotros.

Pero hay una mochila, la mochila del alma - esa que arrastramos con el corazón -, donde guardamos muchas experiencias, recuerdos, alegrías y tristezas, triunfos y fracasos, Esta mochila es la que mejor tenemos que preparar - no sólo en el colegio - para que este nuevo año sea el mejor.

Un nuevo año escolar es un enorme signo de interrogación, un desafío, una inquietud, una emoción que está dispuesta para que avancemos sobre ella.

Todos, desde la maestra, el maestro, cada niña, cada niño, pasando por la directora o el director del colegio deberíamos revisar que traemos de nuevo para compartir, que quisiéramos dejar de lado, que necesitaríamos mejorar, cuantas ganas y miedos tenemos guardados.

¿Y si comenzamos revisando nuestras mochila?



(Texto adaptado de [Red escolar](#))

